

Amor por las personas

SERIE - JESUS LO CAMBIA TODO - LECCION 48



NUESTRA MISIÓN

GANAR almas para Jesucristo,
CONSOLIDARLOS para la madurez,
CAPACITARLOS para servir y
ENVIARLOS a ganar a otros,
de tal manera que glorifiquen a Dios.

NUESTRA VISIÓN

Alcanzar para Cristo
a nuestra comunidad y
nuestra nación a través
de los Grupos Familiares.



Saludos líder: Estamos estudiando la vida de Jesús, basados en el Evangelio de Marcos.

La gente se reunía de todas partes para escuchar lo que Jesús decía sobre el reino de Dios, y la forma más común en que explicaba el reino era en parábolas.

Sin embargo, las enseñanzas del Maestro no se limitaban sólo a sus palabras, también sus acciones nos brindan mucha enseñanza. Nos centraremos ahora, en el encuentro de Jesús con un endemoniado, de la región de Gerasa o Gadara.

“Jesús entró de nuevo en la barca y regresó al otro lado del lago, donde una gran multitud se juntó alrededor de él en la orilla. Entonces llegó uno de los líderes de la sinagoga local, llamado Jairo. Cuando vio a Jesús, cayó a sus pies y le rogó con fervor: «Mi hijita se está muriendo — dijo—. Por favor, ven y pon tus manos sobre ella para que se sane y viva».”. Marcos 5:21-23 NTV

Introducción

¿Los discípulos tendrían temor de entrar en la barca con Jesús de nuevo? Una feroz tormenta casi los hundió la última vez que navegaron (4:35-41). Sin embargo, esta vez había buen tiempo. La vida es así, ¿no? A veces hay un terrible peligro, y otras veces es tranquila y calmada.

¿Esto significaba, tiempo libre o de descanso? ¡Decepción! Una gran multitud aguardaba la llegada de Jesús, mientras él estaba en las afueras. Veamos lo que hizo:

1. UN PADRE DESESPERADO.

En la sinagoga de Capernaúm donde Jesús liberó a un endemoniado (1:21-28). Jairo era uno de los líderes en esa sinagoga. Sin duda presencié las sanidades en la calle después que terminó el día de reposo al atardecer (1:28-32). Quizás supo del paralítico sanado después de ser bajado por el techo (2:1-12); o tal vez lo atestiguó.

Jairo sabía de las críticas en contra de Jesús. Pero, una necesidad desesperada lo llevará adonde pueda recibir ayuda. Por lo tanto, este padre acude a Jesús.

a. Una gran humildad.

Jairo vino con gran humildad, cayendo a los pies de Jesús, le pidió que pusiera sus manos sobre su hija enferma, petición que nadie había hecho antes a Jesús. Jesús tomó la mano de la suegra de Pedro (1:31) y cuando fue movido por compasión hacia el leproso, lo tocó (1:41). Lo más probable es que Jairo había visto a Jesús sanar por imposición de manos.

El elemento clave de todo esto es que ***Jairo tenía fe***. Basado en los milagros que él había presenciado personalmente en la sinagoga y de los que otros hablaban tenía fe para creer que lo que Jesús hizo por los demás también podía hacer por su hija muy enferma. Jairo no tenía duda: si Jesús tan sólo viniera, su hija podría ser sanada y viviría.

Reflexión: ¿Qué tan desesperado está usted por la ayuda del Señor en su vida? ¿Está usted dispuesto, como Jairo, a caer de rodillas y rogar por ayuda?

Jairo hizo una llamada de auxilio por su hija, y Jesús respondió no con palabras sino con hechos, porque «*fue con él*».

2. UNA MUJER DESESPERADA.

Jesús fue con él, la gente lo siguió, apretujada a su alrededor. Una mujer de la multitud hacía doce años que sufría una hemorragia continua. Había sufrido mucho con varios médicos y, a lo largo de los años, había gastado todo lo que tenía para poder pagarles, pero nunca mejoró. De hecho, se puso peor. Marcos 5:24-26

La multitud no sólo seguía a Jesús, sino que lo «apretujaba». Es decir, estaban detrás, a los lados y al frente de Él. Lo presionaban para verlo, tocarlo y clamar a Él. No le permitían avanzar, mientras Jairo estaba apurado porque Jesús llegara pronto donde su hija pequeña. Es así como a veces nos sentimos.

La mujer, así como la hija de Jairo, estaba también en gran necesidad. La hija de Jairo tenía doce años. La mujer enferma vivía paralelamente sufriendo durante doce años. Mientras que la niña crecía en un hogar privilegiado, la mujer había quedado aislada por su impureza ritual. No faltaría quien asegurase que estaba enferma porque había pecado en su vida o porque no tenía fe.

Además, había agotado sus ahorros de toda una vida en atención médica, y sólo había empeorado. No encontraban la cura para su condición. Se puede imaginar la desesperación de esta mujer que, año tras año, había lidiado con falsas esperanzas de

cada nuevo tratamiento con un nuevo especialista, para luego deprimirse cuando el tratamiento terminaba y la enfermedad no cesaba.

Doce años yendo tras una cura sin resultados. Pero, ¡no se había dado por vencida! Este es el estado en que la encontramos cuando se abre paso a través de la multitud para acercarse a Jesús.

Cuando uno sufre durante mucho tiempo, la cosa más fácil del mundo es darse por vencido y decir: «Ya no puedo». Esta mujer pudo haber permanecido en su casa, cerrado la puerta, cerrando las persianas y decir: «¡Se acabó, me rindo!».

No importa cuántos contratiempos haya experimentado, nunca se rinda, nunca ceda. Jesús está pasando por su camino hoy.

a. Lo pensó, lo dijo y lo hizo.

Ella había oído de Jesús, así que se le acercó por detrás entre la multitud y tocó su túnica. Pues pensó: «Si tan solo tocara su túnica, quedaré sana». Al instante, la hemorragia se detuvo, y ella pudo sentir en su cuerpo que había sido sanada de su terrible condición. Marcos 5:27-29

Ella no tenía derecho a andar en público. Según la ley, cualquier persona que ella tocaba se volvía ritualmente impura. Por

consiguiente, la ley les exigía tomar un «descanso» de aislamiento y purificación antes de que pudieran volver a la vida normal (***Levítico 15:25-27***).

La lección es sencilla: las normas religiosas no se aplican cuando son obstáculos para que ayudemos a las personas, cuando transgreden la ley del amor. Jesús rompió las normas legalistas. A la mujer esas normas le habrían impedido acercarse a Jesús.

Es interesante comparar los relatos de Marcos y Mateo. Mateo cuenta que, «pensó: “Si tan solo toco...”». (Mateo 9:21), mientras que Marcos nota que ella «pensó...».

Lo que usted dice es lo que piensa; y lo que piensa es lo que usted dice.

Ella pudo haber estado pensando que podría quedarse en casa y morir. Sin embargo, cuando oyó que Jesús estaba pasando por allí, ella pensó: *si tan solo consigo llegar hasta Él, yo estaré bien*. Y a medida que lo pensaba, ella lo decía.

No iba a renunciar. Y una vez que lo dijo, lo hizo, ella se levantó y fue hacia Jesús. Ella representa a todos los que no se rinden ante la vida, incluso en las circunstancias más desesperadas y negativas. Durante doce años, la batalla en su cuerpo jamás dio tregua, pero ella

no cedió a la enfermedad ni se volvió una persona desesperada y negativa.

En el momento en que ella tocó la túnica de Jesús, su sangrado se detuvo. Ella «pudo sentir en su cuerpo que había sido sanada de su terrible condición».

Más que un deterioro físico, la enfermedad había traído aislamiento y decaimiento de la salud. El sufrimiento lo abarcaba todo. En ese momento cuando tocó a Jesús, no sólo su cuerpo se recuperó, sino que también toda su vida.

A veces podemos pensar: «¿Por qué Dios, no intervienes a mi favor?» o «Mi familia ha seguido adelante y me ha dejado aquí», «Ya no sirvo para nadie».

Esta mujer sobrellevó la enfermedad y la tristeza, pero nunca permitió que aplastara su espíritu. No permitió que su enfermedad la derrotara en su pensamiento acerca de la vida o que la convirtiera en víctima: «pobrecita de mí». Su actitud y sus palabras internas abrieron el camino para salir de su sufrimiento.

b. El toque y la frustración

Jesús se dio cuenta de inmediato de que había salido poder sanador de él, así que se dio vuelta y preguntó a la multitud: «¿Quién tocó mi túnica?». Sus discípulos le dijeron: «Mira a la multitud que te apretuja por todos lados.

¿Cómo puedes preguntar: “¿Quién me tocó?”».
Marcos 5:30-31

Los discípulos estaban exasperados con Jesús. Considere el escenario por el que habían pasado esas últimas veinticuatro horas:

- Lidiar con la multitud que escuchaba sus parábolas (4:1, 36);
- Luchar contra una tormenta de noche en el lago, mientras Jesús dormía (4:37-38);
- Desembarcar fuera de rumbo en la costa de Gerasa en vez de en su casa de Betsaida.
- Ser testigos de un encuentro con un endemoniado, y pasar buena parte del día allí, mientras que una multitud se reunía para ver lo que sucedió, y pedirle a Jesús que se fuera. Todo esto después de una noche de insomnio en aguas tormentosas.
- Volver al lado noroeste del lago y tratar inmediatamente con otra multitud, que impedía la retirada y el descanso.
- Cambiar otra vez el itinerario cuando Jesús es desviado por la petición de Jairo de que viniese y sanase a su hija moribunda.

Ahora viene una mujer a Jesús, no habían estado conscientes de ella. No tenían idea que había tocado a Jesús y que los había

contaminado ritualmente. Ningún poder había salido de ellos.

Estaban agotados. No habían dormido, ni habían comido bien. Tampoco se habían bañado. No hubo posibilidad de lavarse. Querían poder aislarse durante un tiempo, tener una comida abundante y dormir un poco. Estaban frustrados, incluso más que cuando lo despertaron cuando se hundía su barca (4:38). Ahora, le contestan bruscamente: *«Cómo puedes preguntar, “¿Quién me tocó?”»*

¿La lección? Cuando usted está cansado, tiene hambre, su humor no será el mejor, y no verá las cosas adecuadamente. Sin duda, los discípulos estaban incómodos con Jesús. *«¿Quién me tocó?» ¡Todos, Jesús, todos!* pensaron ellos. *¿Cómo puede hacer una pregunta así?* Nos parecemos bastante a sus seguidores. También nosotros, nos enfadamos muchas veces con sus planes.

Jesús hizo la pregunta: *«¿Quién me tocó?»* porque sabía que algo había sucedido. Este milagro de Jesús, sucedió sin que viera el rostro de la persona, sino cuando ella llegó por su espalda. La fe de la mujer literalmente había succionado poder de Él, como una esponja seca habría absorbido toda el agua.

Conclusión:

¿A qué grupo pertenece usted? ¿A la mujer que se acercó a Jesús con fe, o los discípulos que se quejaron porque las cosas no iban como ellos querían o esperaban?

Si usted sigue a Jesús, sus acciones a veces lo dejarán perplejo. Usted no puede entender por qué Él está haciendo lo que está haciendo, o por qué Él permite que suceda lo que está ocurriendo.

No tenemos que entenderlo. Solamente toque a Jesús en vez de quejarse de adónde lo lleva. Relájese. Él sabe lo que está haciendo.

¡Porque Él tiene amor por las personas!



ESCUELA
[PARA] PADRES

Generación 24

17, 18 y 24, 25
de ABRIL

Auditorio Filadelfia




Filakids
Ministerio Infantil

INICIAREMOS EL DISCIPULADO
PARA NIÑOS
Inscríbete con tu maestro

Más información

Fanny al tel. 961 177 1598
o Luis Ernesto 961 214 0805

Filadelfia
Centro Cristiano

Celebrando la Cosecha

Festival de células

Domingo 19 de abril

- AUDITORIO FILADELFA
- CAMPUS XAMAIPAK
- CAMPUS JARDINES



Bautismos

26 de ABRIL

Auditorio Filadelfia / 11 am



INFORMACIÓN PARA LOS LIDERES
LUGAR: AUDITORIO FILADELFIA

Sábado 2 de mayo

INICIAMOS: 10 am

- Venta de antojitos, postres, bebidas y más
- Área de Expo productos y servicios
- Feria Filakids del Día del niño
- Consultas médicas gratuitas
- Participaciones musicales
- Actividades y concursos para toda la familia

La invitación y solicitudes para participar en la venta o expo serán a través de la células y sus pastores.

Las actividades concluyen el sábado a las 5 pm.

Domingo 3 de mayo

LOS PUNTOS DE VENTAS y STANDS:
podrán continuar el domingo.

La Celebración de 31 Aniversario
será a las 9 am y 12 pm
en auditorio Filadelfia

Se cancelará la reunión
del Campus Xamaipak



**Apoya donando
articulos de
despensa**

para bendecir a familias

**Entrégalo
el domingo
o miércoles**

“DE GRACIA RECIBIMOS, DE GRACIA DAMOS!”

El Proceso del Discípulo



MISIÓN

GANAR almas para Jesucristo,
CONSOLIDARLOS para la madurez,
CAPACITARLOS para servir y
ENVIARLOS a ganar a otros, de
tal manera que glorifiquen a Dios.

VISIÓN

Alcanzar para Cristo
a nuestra comunidad y
nuestra nación a través
de los Grupos Familiares.

Nuestra forma de **MOVER** a las personas hacia la **MADUREZ ESPIRITUAL**

Amado Líder

No olvide que nuestra misión es **ganar**, pero también **consolidar, entrenar y enviar**.

Asegúrese que tanto usted como cada miembro de su célula estén avanzando conforme a la visión:

- Reciba las clases de Discipulado
- Reciba la clase de membresía y se bautice
- Viva un encuentro y postencuentro
- Curse y acredite la Escuela de Crecimiento
- Viva Escuela para Padres, Escuela para Madres
- Curse "Matrimonios en Pacto"
- Continúe su preparación como futuro líder de célula
- Continúe su preparación en ISOM, IBF

No olvide mantener su **registro de miembros** de célula actualizado Y animar a los miembros de su célula a avanzar en el **proceso del discípulo**